



La Ciudad de Buenos Aires decidió rendirle un homenaje a René Favalaro, uno de los médicos más queridos y respetados de la Argentina, con la primera escultura en su honor en el espacio público porteño.

La obra fue emplazada en la Plaza Paseo de la Vida, en el barrio de Caballito, un espacio verde que fue bautizado en su homenaje.

El busto fue diseñado y creado por una de las escultoras del MOA (Monumentos y Obras de Arte), el taller especializado que se encarga de cuidar el patrimonio escultórico de la Ciudad. La iniciativa fue idea de los escultores del MOA, pero el proyecto tomó forma definitiva luego de un pedido formal de la Comuna 6, que propuso dotar a Caballito con una intervención que haga honor al célebre médico argentino.

Con el primer homenaje escultórico, la Ciudad busca reconocer a un profesional cuya figura trascendió la medicina y se convirtió en un símbolo de vocación, compromiso profesional y honestidad y cuya trayectoria marcó un antes y un después en la cirugía cardiovascular en el mundo.

René Gerónimo Favalaro nació en 1923 en un humilde barrio de La Plata y se formó en la Universidad Nacional de esa ciudad, influido por docentes de fuerte impronta humanística. Recién recibido, trabajó 12 años como médico rural en Jacinto Arauz, La Pampa, donde –junto a su hermano, también médico– creó un centro asistencial, redujo drásticamente la mortalidad infantil, las infecciones en los partos y la desnutrición, y organizó un banco de sangre.

En 1962 viajó a Estados Unidos para hacer una especialización en la Cleveland Clinic. En 1967, comenzó a pensar en la posibilidad de utilizar la vena safena en la cirugía coronaria. La estandarización del llamado bypass o cirugía de revascularización miocárdica fue el trabajo fundamental de su carrera, que lanzó su prestigio a nivel mundial.

El amor por su país lo hizo regresar en 1971 con la convicción de fortalecer la medicina argentina y en 1975 fundó la Fundación Favalaro, dedicada a la asistencia, la investigación y la educación. Promovió la creación de la Universidad Favalaro y desarrolló múltiples programas de prevención y estudios para la detección de enfermedades. Recibió decenas de premios y distinciones internacionales. Su nombre quedó asociado para siempre a los valores que

defendió toda su vida: ética, honestidad, esfuerzo, compromiso y excelencia profesional.

Sobre el MOA

El MOA es el taller responsable de la restauración, mantenimiento, limpieza y cuidado de más de 2.400 esculturas, monumentos y obras de arte que se encuentran en el espacio público de la Ciudad. Fue fundado en 1956 y se encuentra en la Plaza Sicilia, en pleno corazón del Parque Tres de Febrero. Su edificio forma parte del patrimonio histórico de la Ciudad. Hace casi 200 años, entre 1835 y 1854, estuvo habitado por el personal doméstico de la quinta de Juan Manuel de Rosas.

En octubre pasado, el MOA reabrió sus puertas luego de que la Ciudad completara una obra integral de renovación y ampliación para modernizar el taller y abrirlo al público. La intervención permitió recuperar las naves históricas del edificio, mejorar las condiciones de trabajo del equipo de restauradores e incorporar nuevos espacios para que vecinos, investigadores y estudiantes puedan conocer de cerca cómo se conserva el patrimonio escultórico porteño.

Gracias a esta obra, el taller también cuenta con un espacio integrado y acondicionado para su archivo patrimonial: miles de fotografías, planos, fichas técnicas de obras, y registros de las intervenciones realizadas a lo largo del tiempo.

El MOA está abierto al público y puede visitarse de lunes a viernes de 10 a 17h, con acceso libre al patio de esculturas y al nuevo pabellón de exposiciones. Además, los vecinos pueden solicitar visitas guiadas a través del correo visitas.moa@buenosaires.gob.ar.